



COMUNICADO A LA OPINION PÚBLICA
¿PLAN DE DESARROLLO MEDELLÍN FUTURO?
¿PARA QUIÉN? ¿PARA QUÉ?

El Concejo de la ciudad ha aprobado el Plan de Desarrollo de Medellín: MEDELLÍN FUTURO. Sin embargo, lo que se esperaba sería un plan para enfrentar los graves problemas sociales y económicos destapados y exacerbados por la pandemia del COVID19 ha resultado ser “más de lo mismo” pero con un ropaje tecnocrático y de derechos. Es un plan para las minorías de siempre, unas élites empresariales y politiqueras que han convivido con las mafias y enriquecido con el trabajo de los más pobres. El MEDELLÍN FUTURO nos propone una ciudad con estética, pero sin ética. Mucha técnica para algunos mientras da la espalda al bienestar de las mayorías. Mientras el pueblo trabajador vive en la angustia del día a día crece la opulencia de unos pocos. Lo que nos proponen es el mismo caldo de cultivo de violencias y miserias que han llevado a que esta ciudad sea una de las de mayor desigualdad del país. No reconoce que la tecnología debe estar al servicio del hombre y su cultura, no el hombre al servicio de la tecnología. Y ser humano está al servicio de la felicidad, no del gran capital nacional y transnacional.

La mayoría de los ciudadanos de Medellín, hastiados de los políticos tradicionales, votaron por un programa de gobierno y un candidato, que les ofrecía democracia, paz social y bienestar para todos, así como cambios reales en el manejo del municipio. La ciudad votó por el cambio. Hoy, ese programa de gobierno convertido en Plan de Desarrollo refleja muy poco de esas expectativas e incluso deja por fuera muchas de las propuestas de gobierno contenidas en él.

Las familias acosadas por el hambre, el desempleo y el confinamiento obligatorio esperaban una renta básica no inferior a medio salario mínimo. Solo 92.000 familias recibirán una limosna de 100 mil pesos disfrazada de “Canasta básica de derechos” mientras en la ciudad existen más de 400.000 personas bajo la línea de pobreza y un desempleo que supera el 18% de la población. Una ciudadanía que espera los mínimos



vitales garantizados como derechos para su independencia económica. E incluso el cumplimiento de la promesa del Candidato Daniel Quintero de Congelar las tarifas de servicios públicos

Los estudiantes, hoy afectados por no poder estudiar por carecer de computadores (solo el 43% lo tiene), esperaban la educación universitaria municipal gratuita, la misma que aparecía en el anteproyecto del plan, han visto frustradas sus expectativas. E incluso se le ha negado al municipio el que tenga una sola institución Universitaria grande y unificada. Se ha continuado con tres IES separadas, que son tres focos de corrupción y burocracia. Y a la par esperaban una revolución educativa que implique calidad de la educación pública, con los recursos y dotación adecuada, maestros reconocidos, valorados y en formación permanente; estudiantes con pensamiento crítico, creativo y transformador.

La ciudadanía, encerrada en sus casas, esperaba contar con un sistema de salud preventivo gratuito porque la salud no puede seguir siendo el negocio de la EPS, como lo demostró la pandemia y la crisis de Savia Salud EPS, que tiene al borde de la quiebra el sistema Hospitalario de Antioquia y a más de 170.000 usuarios. La salud deber ser un bien estratégico a cargo del municipio.

Las MIPYMES y los trabajadores informales esperaban apoyo para salvar sus empresas, obligatoriamente cerradas desde hace tres meses. Lo que el municipio puede hacer puesto que es propietario del banco de las oportunidades y del fondo de garantías de Antioquia (FGA). Un banco que debería tener sucursales en todas las comunas y un fondo que podría ofrecer garantía del 100% a los créditos.

La Ciudad esperaba una reactivación económica con base al desarrollo local, ecológico y enfocado en los barrios. Un gobierno con capacidad para producir sus propias tecnologías como paneles solares, computadores, bicicletas eléctricas y normales para satisfacer la demanda del municipio e incluso del país. Sin embargo, seguimos comprándolo al extranjero y demeritando lo local.

Los corregimientos esperaban una política agraria que le devuelva la seguridad a los campesinos de que no van ser explotados por las mafias que controlan las plazas de



mercado de la ciudad e imponen los precios. Para lo cual necesitan una comercializadora social y circuitos solidarios que tengan precios de sustentación y les compre los productos para venderlos en forma de créditos rotativos a las tiendas y mercados de barrio. Todo ello junto con una intervención integral para hacer de la vida en el campo el mejor lugar para vivir y trabajar.

Una administración comprometida en hacer de la ciudad un ambiente sano, superando la crisis climática y recuperando la calidad del aire a través de la movilidad sostenible y el aprovechamiento de energías renovables y los residuos sólidos. Una ciudad para el disfrute de sus habitantes, con espacios públicos verdes y amplios. Espacios para la lúdica, la recreación, el deporte, el ocio y el disfrute ciudadano. Una ciudad pensada como ciudad región.

En fin, la ciudadanía esperaba un estado municipal que intervenga lo económico y lo social para la inclusión de las mujeres, las minorías étnicas, sociales y culturales; para la recuperación económica de los sectores más vulnerables de Medellín ubicados en la economía informal, las micro, pequeñas y medianas empresas; para la economía rural, campesina y familiar. Y sobre todo ingresos dignos a partir del trabajo decente. Necesitamos recuperar lo social planeando a partir de los planes de desarrollo local y democratizar el presupuesto participativo.

Señor Alcalde, Medellín se merece lo que usted le ofreció: Una ciudad para todos, con dignidad, democracia y paz, sin corrupción; no una ciudad botín para las mafias de la construcción, las finanzas y la corrupción. Por ello invitamos a todos los sectores sociales y políticos a unir esfuerzos para ejercer el control social y político en la búsqueda de que el plan de desarrollo no sea una frustración más a las esperanzas de este pueblo digno y sufrido. Una invitación a la unidad para abrirle camino a un mejor mañana para Medellín.

COORDINADORA

COLOMBIA HUMANA MEDELLÍN